

## EJERCICIOS DE DIPTONGOS E HIATOS

### CORRECCIÓN

7.- Acentúa gráficamente estas palabras si es necesario:

- |             |              |               |
|-------------|--------------|---------------|
| A ) cambiar | d) estudiéis | g) enturbiáis |
| b) debéis   | e ) cuídate  | h) atribuí    |
| c) sesión   | f) ciencia   | i) huérfano   |

8.- Señala los **diptongos** que encuentres en las palabras de las siguientes oraciones. A continuación, acentúalas correctamente:

- a) La recomendación de las autoridades influyó en la población.
- b) Los estudios lingüísticos le valieron un puesto de responsabilidad.
- c) La memoria del guardia está muy deteriorada.
- d) Los murciélagos tienen órganos especiales para la percepción en la oscuridad.
- e) No compréis caramelos al niño enfermo.
- f) La circulación es buena en esta parte del recorrido.
- g) Recibe la correspondencia una vez a la semana.

9.- Indica qué palabras están escritas en castellano y cuáles en catalán. A continuación, divídelas en sílabas.

CASTELLANO	CATALÁN
A-CRO-BA-CIA	A-CRO-BÀ-CI-A
MO-MIA	MÒ-MI-A
CO-LO-NIA	CO-LÒ-NI-A
GRA-CIA	GRÀ-CI-A
MA-LI-CIA	MA-LÍ-CI-A
PA-CIEN-CIA	PA-CIÈN-CI-A
A-LI-CIA	A-LÍ-CI-A
SO-NIA	SÒ-NI-A
AU-DA-CIA	AU-DÀ-CI-A
DE-LI-CIA	DE-LÍ-CI-A
GLO-RI-A	GLÒ-RI-A
CA-RI-CIA	CA-RÍ-CI-A

**11.- Separa Estas palabras en sílabas y acentúalas adecuadamente:**

- |            |                   |                 |
|------------|-------------------|-----------------|
| a) i-de-a  | d) gri-sá-ce-o    | g) a-or-ta      |
| b) va-cí-o | e) co-mí-an       | h) con-ti-nú-an |
| c) bú-ho   | f) a-e-ro-lí-ne-a | i) su-do-es-te  |

**12.-Acentúa correctamente las palabras de las siguientes oraciones: **DIPTONGO/** **HIATO****

- a) Había un piano contemporáneo de Napoleón.
- b) Esta noche actuó un intérprete del laúd muy apreciado.
- c) Está prohibido reír durante la clase.
- d) Caí en la trampa de las compañías aéreas.
- e) Leí un libro muy interesante sobre las fosas oceánicas.

**13.-Añade los acentos necesarios al siguiente fragmento:**

La doctora Asunción Montesa resultó ser una mujer de aspecto frágil, joven pero de cara muy arrugada y delgada.

-¡¡¡Rodrigo!!! –dijo nada más verme, con un entusiasmo que me desbordaba. Parecía que yo fuera un hermano suyo que llevaba siete meses en una cárcel de la India o algo así. No sé ni por qué supo que era yo-. Pasa, pasa –me dijo.

Me dejó sentado en un pequeño sofá que había junto a la puerta, en el recibidor de tres metros cuadrados. Para mi sorpresa, y también decepción, no tuve que pasar a ningún despacho. La doctora y yo mantuvimos una insustancial conversación sobre mi estado de salud. Después me miró las pupilas, comprobó la movilidad de mis manos y me hizo caminar por la habitación (es decir, dar un paso y medio, pues no había espacio para más). Solo un par de llamadas telefónicas en la habitación de al lado interrumpieron nuestra conversación. Al oírla, pensé que su simpatía telefónica era bastante postiza, pero preferí tener paciencia. Finalmente dio su diagnóstico.